Una boda, muchos capítulos: el Valle de Guadalupe reinventa el “sí, acepto”

- *Del encuentro previo con los invitados a la luna de miel, una nueva manera de celebrar transforma la boda en una experiencia de varios días entre viñedos, gastronomía y bienestar*.

Ciudad de México, 19 de noviembre de 2026. — El nuevo lujo de una boda no siempre se mide por el número de invitados o la magnitud de la producción. A veces se encuentra en algo mucho más difícil de conseguir: tiempo, privacidad y la posibilidad de compartir un lugar sin interrupciones con las personas que forman parte de la historia.

Bajo esta mirada, la celebración comienza cuando llega el primer invitado. Vive en la cena de bienvenida, en la calma previa a los votos, en las conversaciones que se prolongan después del brindis y en la primera mañana de los recién casados. La boda deja de concentrarse en unas cuantas horas y encuentra espacio para desarrollarse a su propio ritmo.

En Banyan Tree Veya Valle de Guadalupe, las 30 villas pueden reservarse en exclusiva para crear un refugio privado para la pareja y sus invitados. Durante algunos días, los preparativos, las sobremesas y los momentos espontáneos suceden dentro de un mismo entorno, sin tener que abandonar la intimidad de la celebración.

No se trata de hacer una boda más grande, sino más personal y significativa.

El paisaje del Valle acompaña esta forma de celebrar. Los viñedos, las montañas y la luz que cambia a lo largo del día permiten que cada momento tenga una atmósfera distinta, sin quedar contenido en un solo salón ni seguir una estructura rígida.

Sierra Blanca Terrace abre la mirada hacia el paisaje; Cognac Room acompaña encuentros más íntimos, mientras que espacios como Atalaya y Plazuela permiten que cada momento de la celebración encuentre su propio escenario.

La mesa también forma parte de la narrativa. A partir de ingredientes locales, productos de temporada y sabores vinculados con Baja California, cada menú puede reflejar aquello que la pareja desea compartir. La gastronomía deja de ser únicamente un acompañamiento para convertirse en uno de los recuerdos centrales del encuentro.

Entre la emoción también hay espacio para hacer una pausa. Un ritual de bienestar antes de la ceremonia, una mañana tranquila en la villa o un momento frente al paisaje permiten reconectar y vivir cada etapa con mayor intención.

Cuando los invitados se marchan, no es necesario comenzar otro viaje. Las villas con alberca privada, las experiencias de spa en pareja y las cenas bajo las estrellas permiten que la luna de miel comience en el mismo lugar donde se pronunciaron los votos.

En una época en la que muchas celebraciones buscan ser cada vez más personales, la privacidad se convierte en una forma distinta de lujo: tener tiempo para estar juntos, un paisaje que acompañe la historia y un lugar que, durante algunos días, pertenezca únicamente a quienes fueron invitados a vivirla.

En Banyan Tree Veya Valle de Guadalupe, una boda no ocupa solamente una fecha. Habita un lugar entero.

Acerca de Banyan Tree Veya

Banyan Tree Veya es una propuesta de hospitalidad centrada en la conexión personal, con los demás y con la naturaleza. Guiada por los Ocho Pilares del Bienestar de Banyan Group, integra prácticas corporales, experiencias de bienestar y acompañamiento especializado para brindar herramientas que puedan permanecer con cada huésped más allá de su estancia.

Para conocer las opciones de bodas, lunas de miel y celebraciones en Banyan Tree Veya Valle de Guadalupe, puede contactarse al equipo de ventas en **btmxvg-sales@banyantree.com**.